



El Caribe se traduce: la traducción como praxis descolonial en las revistas *Tropiques*, *Bim* y *Casa de las Américas*¹

María Constanza Guzmán

mguzman@glendon.yorku.ca

Glendon College, York University

Resumen:

El presente artículo es un estudio de la práctica traductora de tres revistas culturales del Caribe que ejercieron una influencia importante en la historia intelectual del siglo XX: *Tropiques*, *Bim* y *Casa de las Américas*. La descripción de la práctica, de naturaleza comparativa, contempla la visión editorial de cada revista y la especificidad de la práctica traductora, en particular de la selección y origen de textos traducidos. El objetivo crítico es partir de la traducción como parte fundamental de la praxis narrativa de las revistas para establecer la relación entre la producción intelectual y la llamada matriz colonial, reflexionar sobre la traducción en el marco de la práctica editorial y sobre la realización de su potencial descolonizador, y esbozar la imagen del Caribe que se desprende de su tejido discursivo.

Palabras clave: traducción descolonial, práctica editorial, *Tropiques*, *Bim* y *Casa de las Américas*.

The Caribbean Translates Itself: Translation as Decolonial Praxis in the Journals *Tropiques*, *Bim* and *Casa de las Américas*

Abstract:

This article investigates the translation practice of three influential twentieth-century Caribbean journals: *Tropiques*, *Bim*, and *Casa de las Américas*. It offers a comparative description of their translation praxis taking into account the editorial vision of each and the specificity of its translation

¹ Este artículo forma parte de un proyecto de investigación titulado “Traducción e historia intelectual: la praxis traductora en las revistas culturales de América Latina y el Caribe” sobre el papel de la traducción en la historia intelectual latinoamericana, en el cual nos concentramos en una amplia serie de revistas culturales latinoamericanas y los proyectos editoriales que las enmarcan (el proyecto está inspirado en trabajos sobre la traducción en publicaciones periódicas latinoamericanas, como el libro *La constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX* de Patricia Willson (2004)). Al seguirle la pista a la traducción en las revistas culturales de América Latina se pone de relieve el hecho de que, en el ámbito latinoamericano, el español ha tenido primacía como lengua de producción del conocimiento. El imaginario más generalizado de América Latina, aún en el contexto contemporáneo, está asociado con el español. Aunque se reconozca la existencia de otras lenguas (principalmente del portugués en Brasil) y que se comiencen a reivindicar las lenguas indígenas, la imagen de América Latina que emerge de proyectos intelectuales y culturales es en términos generales monolingüe. Este, sin embargo, no es el caso del Caribe.

practice, focusing specifically on the origin and selection of translated texts. The analysis aims to take translation as a starting point and as a key element to understand the journals' narrative praxis and to shed light on the relationship between intellectual production and the so-called colonial matrix. The article discusses translation practices in light of broader editorial practices and of the extent to which each journal realizes, via translation, its decolonial possibilities. Ultimately, it seeks to reveal the contours of an image of the Caribbean that emerges from each journal's discursive fabric.

Keywords: decolonial translation, editorial practice, *Tropiques, Bim y Casa de las Américas*

On traduit les Caraïbes: la traduction comme une praxis décoloniale dans les revues *Tropiques, Bim et Casa de las Américas*

Résumé :

Cet article porte sur l'étude de la pratique traductive dans trois revues culturelles des Caraïbes dont l'influence a été significative pendant l'histoire intellectuelle du XX^e siècle: *Tropiques, Bim et Casa de las Américas*. La description de cette pratique, d'une nature comparative, prend en compte la visée éditoriale de chaque revue et la spécificité de sa pratique traductive ; on aborde, en particulier, l'origine et la sélection des textes traduits. L'objectif est d'analyser la traduction comme une partie centrale de la praxis narrative des revues pour établir la relation entre la production intellectuelle et la matrice coloniale. De plus, on étudie la traduction dans le cadre des pratiques éditoriales et son potentiel décolonisateur. Finalement, on trace l'image des Caraïbes ressortant du tissu discursif de chaque revue.

Mots clés : traduction décoloniale, pratiques éditoriales, *Tropiques, Bim, Casa de las Américas*.

Since there is never any mention of my island

I am beginning to wonder if this place really exists².

1. Introducción

Las revistas culturales son un núcleo del campo cultural y en América Latina y el Caribe se han constituido en espacios centrales del diálogo intelectual. La presencia y uso de la traducción en las revistas culturales permite observar las relaciones y tensiones entre los discursos locales y las corrientes de pensamiento ajenas al ámbito local. En sus configuraciones discursivas, tejidas a partir de una praxis narrativa múltiple de la cual la traducción es parte, se hace posible dilucidar la impronta histórica y geopolítica en el campo intelectual. Las revistas, y los proyectos editoriales en general, obedecen a territorios lingüísticos y en sus vectores epistémicos pueden perpetuarse territorialidades dominantes o crearse nuevas cartografías.

El ejercicio intelectual en el Caribe se encuentra en el corazón de esta encrucijada, ya que la delimitación intelectual según la frontera lingüística supone una separación

² Fragmento de una carta al editor de *The Guardian* del escritor Philip Nanton, de la isla caribeña de San Vicente y las Granadinas (1 de marzo de 2016).

regional que reproduce y comulga con las cartografías coloniales. Según los vectores que dictan dichas cartografías, el Caribe dialoga menos con su territorio contiguo —es decir, aquel con el que tiene en común una experiencia *americana*— y en su lugar tiene en la consciencia a un interlocutor en lengua común, el interlocutor (real e imaginado) de la metrópoli colonial. Esta condición se arraiga, como lo refleja Ángel Rama en *La ciudad letrada* (2002), en el hecho de que la conciencia del letrado en América Latina y por extensión en el Caribe, tiene la impronta de la estructura simbólica de la colonialidad. Partiendo de esta mirada, en la que se configura la labor editorial sobre la base de lo que Aníbal Quijano llama “matriz colonial” (como es citado por Castro Gómez y Grosfoguel, 2007, p. 27), se puede observar si un proyecto se rige por la frontera de la lengua, o si, por el contrario, el mismo atraviesa o supera esta frontera a través del plurilingüismo y la traducción; en esa medida pueden rastrearse aspectos de la producción del conocimiento y su relación con la diferencia, la univocidad u plurivocidad, de saberes y sentidos en la praxis narrativa, es decir una heterogeneidad epistémica.

Además de ser un espacio de construcción simbólica e intelectual en sí mismo, cada proyecto intelectual lleva consigo la génesis de una imagen. En el caso del Caribe, esto quiere decir que, en los proyectos intelectuales caribeños, desde su tejido narrativo, se construye simbólicamente “el Caribe”, y en esta imagen emergente se pueden reproducir los bordes de los mapas coloniales (como representaciones de un territorio culturalmente *acabado*) o esbozarse los contornos de territorios dinámicos, transculturales, capaces de resignificar(se) desde posibilidades descolonizadoras³. Esta construcción simbólica tendrá una simiente fundamentalmente plurilingüe, ya que cualquier proyecto que se plantee el Caribe como espacio de múltiples interacciones y que tenga un fin estratégico descolonizador se verá enfrentado a la pluralidad lingüística caribeña. Así pues, a través de la traducción se pone de relieve la complejidad del Caribe como espacio plurilingüe.

En este artículo ofrecemos una mirada a la praxis lingüística y traductora desde este ángulo en tres revistas culturales importantes en el Caribe del siglo XX: *Tropiques*, *Bim* y *Casa de las Américas*. Buscamos investigar los vectores de intercambio y los modos de interlocución que se generan al interior de estos proyectos y la manera en que se configura el imaginario del Caribe a través de proyectos editoriales específicos desde el punto de vista de la traducción. No nos proponemos realizar un trabajo que abarque la totalidad de una revista determinada ni de las revistas caribeñas, más bien brindar una muestra que refleje una variedad de aproximaciones al Caribe desde la traducción. Para el análisis nos planteamos ciertos interrogantes, tales como ¿qué se tradujo en revistas culturales del Caribe hispanohablante, anglófono y francófono durante las primeras décadas de su publicación?, ¿qué textos se tradujeron y qué material no se tradujo en

³ A pesar de que en América Latina se utiliza cada vez con más frecuencia la expresión “decolonial” y “decolonizar”, en este texto utilizamos “descolonial” ya que este ha sido un término usado por décadas en la teoría crítica y el debate acerca de la autonomía intelectual en América Latina y el Caribe—ver por ejemplo la “Nota sobre descolonización cultural” en la revista *Casa de las Américas* dedicada al Primer Festival Panafricano de Cultura en Argelia (X, 58, 1970).

cada revista?, en términos generales, ¿cuáles son las estrategias de selección de lo que se traduce? ¿qué motivaciones intelectuales —ideológicas, culturales— pueden entrecruzarse a través de las decisiones editoriales y traductorales de cada revista? La búsqueda y observación del material está inspirada en los criterios que plantea Ángel Rama en *Transculturación narrativa en América Latina* (1985), “selectividad” “concentración” y “reiteración”. Estos criterios sirven para observar no solamente las selecciones, concentraciones y reiteraciones temáticas y estéticas mismas que se encuentran al interior de una obra, sino también la presencia de estos patrones en la praxis narrativa, la cual “revela vectores entre los elementos que se consideran convencionalmente ‘externos’ a las narrativas” (Guzmán, 2013, p. 63). Como lo afirma Rama, “tales rasgos de una producción intelectual pueden conectarse con una problemática más amplia y compleja, de la cual no serían sino las manifestaciones superficiales: *traducciones epidérmicas* de un funcionamiento mental profundo” (1985, p. 9, *énfasis de la autora*). A partir de esta perspectiva busco esbozar lo que he llamado la “densidad” de traducción —en el sentido de la presencia, en tanto cantidad e intensidad, de temas, autores, lenguas, lugares de origen y otros aspectos que caracterizan la práctica narrativa y su circulación. Busco, sobre la base de estos conceptos, esbozar la praxis traductora de cada revista, y en ella la presencia del Caribe⁴. Planteando la revista como espacio de diálogo y a partir de esta observación, proponemos que de cada proyecto se desprende un interlocutor imaginado y que la revista es, en sí misma, un acto de enunciación atravesado por una impronta geopolítica. Esperamos que el observar las estrategias a partir de las cuales las revistas abordan la praxis editorial y traductora, teniendo en cuenta la heterogeneidad del Caribe y su pluralidad lingüística, permita revelar ciertos modos en los que se negocia la inteligibilidad del Caribe como proyecto y como ente de producción simbólica.

2. Las revistas como espacios de traducción en el Caribe

Según el crítico cubano Emilio Jorge Rodríguez en su libro *El Caribe literario*, el surgimiento de las revistas literarias (alrededor de los años 30 y 40) en la región anglocaribeña específicamente:

como fenómeno novedoso constituyó un parteaguas en la jerarquización de la literatura y los escritores. La creación literaria había sido hasta el momento materia de circulación esporádica en la prensa diaria y en algunas publicaciones culturales seriadas que no se empinaron más allá de lo local; a partir de este momento se entra en una nueva etapa en que las revistas sustituirán en la medida de lo posible la ausencia de casas editoras nativas, y se convertirán en uno de los ejes centrales de la actividad y divulgación literaria. Esas revistas ponen en conocimiento del lector una buena cantidad de autores y propician información y valoración bibliográfica que contribuye a crear una cosmovisión caribeña⁵ (2011, p. 118).

⁴ He elaborado en detalle este acercamiento a la traducción en América Latina y su aplicación para un concepto de “densidad” de traducción en el artículo “Translation and Territorial Imaginaries: Vectors of Exchange in the Cuban *Casa de las Américas* and the Uruguayan *Cuadernos de Marcha*” (*TTR* 5 (28), 2015).

⁵ En su libro, Rodríguez (2011) explica que el otro eje de divulgación literaria en la época era la radio.

Las revistas, como foro y espacio de formación de comunidad, además de convocar, crearon una condición de posibilidad para una liberación del lenguaje, temática, estética y epistémica, un espacio por conquistar en el que era posible hacer alianzas y crear *desde* el Caribe. Como lo afirma George Lamming al referirse a la colonialidad y el lenguaje y su relación con la condición del intelectual en el Caribe, estos espacios para la conversación literaria y el intercambio cultural crearon comunidad, ya que, entre esta generación de autores, a razón de tener en común una “geografía de la imaginación” se creó un “vínculo inconsciente”:

Such a legacy makes for an unconscious bond between these writers of a later generation who come from different territories: Jamaica, Haiti, Bahamas, Trinidad. The overlap of themes is a natural consequence. Whatever the period, history becomes a contemporary character [...] Sometimes it is not clear whether class or pigment is the more decisive signal in the formation of personal and group allegiances. But it is in the very flexible and varying range of language, the subtle or even explicit manipulation of speech rhythms, that much new writing commands a particular attention. If the metropole directed what is standard and required by the cultural establishments, it is at the periphery of colony and neo-colony that the imagination resists, destabilises and transforms the status of the word in action. *This is a mark of cultural sovereignty*: the free definition and articulation of the collective self, whatever the rigour of external constraints⁶ (Lamming, 36-37, énfasis de la autora).

Así pues, allí en los espacios de praxis del lenguaje en el Caribe, en los tejidos narrativos que se crean en el interior de estos espacios—en los que se inscribió la traducción—así como también en su existencia misma como artefactos intelectuales que circulan de manera más o menos visible en constelaciones de producción intelectual, puede esbozarse un relato, parte de una genealogía, de la relación de la traducción con el legado colonial, las tensiones intelectuales y políticas cuyos contrapunteos—para utilizar el término de Fernando Ortiz—se juegan en espacios de traducción que conllevan un potencial descolonizador.

3. La traducción del Caribe en *Tropiques*

La revista *Tropiques*, proyecto colectivo liderado por los martiniqueses Aimé Césaire⁷, Suzanne Césaire, René Ménil, Georges Gratiant, y Aristide Maugée, se publica entre 1941 y 1945 y, aunque de corta vida, ha ejercido una gran influencia en el campo intelectual del Caribe. Se trató de una revista de naturaleza filosófica, poética y política y se ocupó, en gran medida, de un proyecto de autoafirmación identitaria; de hecho, fue uno de los pilares intelectuales de tal proyecto, ya que se constituyó en vector del movimiento de la negritud en el Caribe.

⁶ Cita tomada del discurso de George Lamming en el evento Mitos en el Caribe, Centro de Estudios del Caribe, Casa de las Américas, agosto de 2000. Revista Anales del Caribe. Recuperado de: <http://www.casa.cult.cu/publicaciones/analescaribe/2003/2003lamming.htm>

⁷ El martiniqués Aimé Césaire (1913-2008) fue uno de los intelectuales más importantes del mundo francófono y del Caribe, y uno de los fundadores del movimiento de la negritud en el continente americano.

En una entrevista en la que describe las pulsiones que llevaron al proyecto *Tropiques* y lo que fue su trayectoria, Aimé Césaire, quien propuso la idea de la revista, describe así el momento en que se creó:

J'ai toujours été frappé par le fait que les Antilles souffrent d'un manque. Il y a aux Antilles un vide culturel. Non que nous nous désintéressions de la culture, mais les Antilles sont trop exclusivement un société de consommation culturelle. Aussi, ai-je toujours travaillé à ce qu'elles puissent s'exprimer elles-mêmes, parler, créer. Pour cela, il faut absolument un centre de réflexion, un bureau de pensée, donc un revue... (Césaire, 1978, p. v).

En el marco del Caribe, *Tropiques* es considerada pionera entre los espacios de valorización de la cultura y la producción intelectual caribeñas, y es hasta hoy en día—más de setenta años después de su publicación—un testimonio de la energía de una generación comprometida⁸ (Munro, 2005, p. 1163).

Tropiques se publica enteramente en francés e incluye especialmente ensayos y poesía. Paradójicamente, a pesar de su aspiración a tener un arraigo en el Caribe, y de que su visión editorial presenta un deseo marcado de descentrar el núcleo intelectual de la metrópoli al espacio afrocaribeño, las referencias en *Tropiques* son principalmente europeas. *Tropiques* parte de un vínculo estrecho con las vanguardias francesas y sus referencias tienden a ser europeas—por ejemplo, los epígrafes son de Rimbaud, Nietzsche, Mallarmé, Debussy. El proyecto de afirmación cultural “nacional” se genera, como en la gran mayoría de las revistas latinoamericanas y caribeñas, a través de la lengua europea colonial. Sin embargo, el vínculo colonial va más allá de la lengua, ya que, por sus contenidos, es claro que es una revista que mantiene una conversación con el eurocentro (Quijano, 2000). Llama la atención el uso marcado de la deixis como índice del diálogo entre un *nous*, nosotros, los martiniqueses, dirigido hacia un otro que se perfila como el lector-intérprete de la metrópoli europea. El “nosotros” de *Tropiques* no es fijo ni acabado, en ocasiones denota al pueblo martiniqués, en otras el movimiento de negritud como colectivo más allá de las fronteras nacionales, articulándolo como movimiento legítimo en y para la metrópoli.

Al responder la pregunta, décadas después de la experiencia de *Tropiques*, de si la revista tenía algún vínculo con sus vecinos “americanos y latinoamericanos”, Césaire afirmó:

Il n'y en avait pas. D'abord, parce que nous n'avions aucun lien *du tout*, avec rien. La Martinique vivait en base clos: un malhereuse petite île, complètement coupée du monde ! Nous vivions sur notre propre fonds. Si je vous disais qu'il y a beaucoup de lacunes dans *Tropiques* pour une raison extrêmement simple : nous n'avions *pas de livre* [...] Il faut en tenir compte. Quand, *par hasard*, un journal arrivait d'Amérique ou de France, ou lorsque un voyageur passait, on se précipitait sur lui... C'était vraiment le messenger d'une terre lointaine. On respirait enfin un peu! On a beaucoup de mal à imaginer cela aujourd'hui... (Césaire, p. vii).

⁸ *Tropiques* es un referente central en los estudios del Caribe y se han realizado numerosos estudios tanto acerca de Césaire como de la revista misma. Para efectos del presente artículo me centraré en la traducción y en las preguntas centrales que atañen al proyecto.

En lo que respecta a la traducción, percibimos que a través de la misma se avanza el proyecto de negritud en *Tropiques*. Por ejemplo, en uno de los primeros números escribe Aimé Césaire un texto titulado “*Introduction à la poésie nègre américaine*” (*Tropiques* N. 2, julio de 1941, pp. 37-42) con el que presenta una traducción de un poema del escritor, intelectual y líder del movimiento de los derechos civiles estadounidense James Weldon Johnson, “*La Creation du Monde*” (trad. J. Roux-Delimal). Se ejerce una estrategia de traducción en la que el texto de Césaire enmarca el de Weldon Johnson para fijarlo en el contexto discursivo de la revista. Más allá, en los números de la revista la única traducción interlingüística de un autor o autora del Caribe se encuentra en una sección especial dedicada a la literatura cubana y en la que aparece un cuento de Lydia Cabrera, marcado como “*conte Nègro-cubain*” (No. 10, 1944, pp. 11-27; trad. Francis de Miomandre), el cual se publica con una breve introducción de Césaire.⁹

A medida que avanzan los números de *Tropiques*, en las páginas de la revista se pone más de relieve la cuestión del lenguaje, específicamente del creol (afro-criollo) martiniqués, como parte constitutiva de una complejidad identitaria de la que la revista se ocupa. Junto con esta, la discusión y explicación sobre el creol, en cierta medida también una forma de “traducción”, busca presentar, glosar, explicar la especificidad del *nous* afrocaribeño al otro, el extranjero de la metrópoli. Finalmente, hay en *Tropiques* indicios de una mirada hacia la transculturalidad trasatlántica, cuya huella incipiente se percibe en ensayos que comentan conjuntamente las letras y las artes en Francia y en el Caribe (por ejemplo, el artículo “*La jungle*” de Pierre Mabille, en el que se comenta la obra de André Breton y André Masson junto con la de Wilfredo Lam, *Tropiques* 12, 1945, pp. 173-187). Sin embargo, en gran medida la enunciación de la revista y el diálogo que se establece, está dirigido, no hacia el Caribe, ni hacia América, sino en particular hacia un interlocutor en el eurocentro. Vale resaltar que como trasfondo de esta relación constante con la metrópoli se encuentra la impronta histórica de reivindicaciones de comunidades afrodescendientes a través de un movimiento internacionalista, y el papel fundamental del París de entreguerras como *locus* de encuentro para dicho movimiento. Como lo afirma Edwards—en su trabajo sobre Estados Unidos y el Renacimiento de Harlem durante el mismo periodo—el movimiento negro internacionalista se debe mirar a la luz de la migración de ideas y, por tanto, de la traducción, ya que es crucial entender los modos en que sus discursos fueron traducidos, diseminados, reformulados y debatidos en contextos transnacionales (2003, p. 7)¹⁰. De manera pues que, de manera indirecta, en tanto proyecto orgánicamente integrado al movimiento de negritud en el Caribe, la revista *Tropiques* estuvo atravesada por la traducción.

⁹ Cabrera fue traductora de la obra de Césaire al español (ver el artículo de Lourdes Arencibia “Aimé Césaire y su traductora Lydia Cabrera: dos formas de asumir lo antillano”, en *Anales del Caribe*, 2008).

¹⁰ En la crítica contemporánea sobre el Caribe se discuten los desafíos del análisis poscolonial de la negritud y la relación del Caribe con Francia, y se plantea estudiar este movimiento desde una perspectiva historizadora que reconoce los límites y tensiones de la relación con la metrópoli sin descontar los triunfos y la importancia del movimiento (ver el trabajo de Brent Hayes Edwards (2003), Gary Wilder (2015), o para un estudio sobre traducción desde esta óptica, Andrea Pagni (2012)).

4. La traducción del Caribe en *Bim*

La revista barbadense *Bim* fue fundada en 1942 por el conocido escritor, pintor, poeta y editor barbadense Frank Collymore. Inicialmente publicada dos veces al año, y de publicación prácticamente continua hasta 1996, *Bim* fue desde sus orígenes un proyecto centrado en la producción literaria del Caribe anglófono. Como *Tropiques*, *Bim* es considerada una revista pionera en el Caribe; según Rodríguez, es la más longeva de las revistas literarias del Caribe y estuvo vinculada en su gestación a un grupo abanderado de la autonomía de la isla (2011, p. 125). *Bim* fue, prácticamente desde su creación, una de las revistas “de mayor expansión caribeña”, “contribuyó a definir el perfil de las literaturas nacionales en los territorios de lengua inglesa, y en sus páginas iniciaron su vida literaria buena parte de los escritores anglocaribeños más relevantes de la segunda mitad del siglo XX” (Rodríguez, 2011, p. 125). Como lo afirmó George Lamming en la introducción al número de *Bim* de junio de 1955 (Vol.6, No. 22):

there are not many West Indian writers today who did not use *Bim* as a kind of platform, the surest, if not the only avenue, by which they might reach a literate and sensitive reading public, and almost all of the West Indians who are now writers in a more professional sense and whose work has compelled the attention of readers and writers in other countries, were introduced, so to speak, by *Bim*. (citado en “Bim”, *The Oxford Companion*, pp. 66)

Bim es, a la fecha, uno de los foros más importantes y de mayor influencia para los escritores del Caribe anglófono¹¹.

En cuanto a la traducción en *Bim*, observamos que tiene una presencia mínima. Durante sus dos primeros años de existencia la revista no publicó traducciones. Sin embargo, fue un espacio heterogéneo ya que se centró en publicar la variedad literaria del Caribe anglófono con autores de Barbados, Trinidad, Jamaica, Guyana y St. Lucia. En el número 12 aparecieron en las páginas de *Bim* los primeros textos del Caribe francófono: una serie de poemas de Haití y Martinica publicados en francés. Estos se publicaron sin traducción e iban precedidos de artículos introductorios (de André Midas, estos sí aparentemente traducidos al inglés para la BBC). En 1953 aparece en la revista una segunda serie de poemas del Caribe francófono (de Haití y Martinica) los cuales en esta ocasión sí fueron traducidos y publicados en inglés. En lo que observamos en la revista, desde su fundación y hasta 1969, aparte de estas traducciones de poesía, las escasas traducciones fueron de crítica, especialmente de artículos publicados en Europa, algunos en Alemania, sobre la recepción de la literatura caribeña en el extranjero y su relación con la literatura europea y las tendencias de la época¹². Más allá de textos completos que se publicaron en su traducción intralingüística, la traducción hace su aparición de

¹¹ El proyecto de *Bim* y su influencia se complementaron con la existencia de otros proyectos, tales como otras revistas caribeñas—entre ellas *The Beacon* y *Kyk-Over-Al* y el programa de radio de la BBC *Caribbean Voices* (1943-1958). *Savacou*, una revista más reciente, publicó en 1973 un número dedicado a *Bim* y a Collymore. La publicación de *Bim* fue continua hasta 1996. Después de algunos años, el proyecto fue retomado en 2007, con el título *Bim: Arts for the 21st Century*. En este artículo nos ocupamos de la primera época de *Bim* y las afirmaciones con respecto a la traducción hacen referencia a la misma.

¹² Por ejemplo “The contribution of the West Indies to Poetry” (Janheinz Jahn; *Bim* 6, No. 21, 1954).

manera indirecta. Por ejemplo, algunas obras poéticas hacen un uso lúdico de la traducción, como el texto de E. L. Brathwaite, en inglés, titulado “*Mort de la femme d'un jeune poete*”, el cual estuvo inspirado en un programa francés de *La bohème*¹³.

A pesar de que la traducción no ocupa un papel central en *Bim*, el lenguaje y la heterogeneidad lingüística sí estaban claramente presentes. En lo que respecta a la visión editorial sobre cuestiones de lenguaje y contacto cultural, la característica más importante es la atención a la variedad lingüística barbadense, de la cual Collymore se dedicó por años a recopilar un glosario. Este comenzó con una lista inicial en 1953 y el editor continuó agregando en cada número entradas y secciones durante años. El glosario constituyó un aporte importante a la lingüística en Barbados, al punto que se publicó como libro *Notes for a Glossary of Words and Phrases of Barbadian Dialect* (1970).¹⁴

Con base en la visión editorial de *Bim* y en vista de que la presencia de la traducción en una revista de tan largo aliento fue en realidad mínima, se puede afirmar que la visión caribeña que se articula a partir de este proyecto intelectual es la del Caribe anglófono y su experiencia literaria como la experiencia literaria del Caribe. Sin embargo, a diferencia de *Tropiques*, la revista—al menos hasta los años setenta—no tenía como constante al interlocutor de la metrópoli. Su visión era a la vez plural y en cierta medida endocéntrica, en función de una afirmación cultural e identitaria que se construye y fortalece en su interior y a través de ella. En este caso la escasa presencia de textos en otras lenguas o en traducción, y la ausencia de textos del Caribe de lengua española en particular, durante su primera época, es un índice más de esta visión.

Como lo afirmó Derek Walcott, al reflexionar acerca del legado de *Bim*,

Everybody who wrote valued it because that's where Caribbean writers formed. People of my generation, Eddie Brathwaite, Roach or Lamming, Colly found them and published their work. The magazine itself wasn't too handsome; it was a little ragged, in a sense, but later on it got a little more elegant but it was the handiwork, put together by somebody who didn't have enough money to make it a super elegant looking work. But the content of it, if we look over the years now, was invaluable for Caribbean writing [...] there was no publishing house, so *Bim* was a published magazine. Contributors weren't paid but it didn't matter. The feeling that one was sharing the effort of writing with, say, somebody in Trinidad with say, somebody in Dominica, all over the Caribbean, and that there was a sharing of the experience and the effort and the experiment of trying to write Caribbean material was very encouraging (Walcott, 2008, p. 12).

La misión de *Bim*, cumplida con vigor y a cabalidad, fue la de ser un órgano movilizador de una literatura “emergente”, lo cual se marca a partir del hecho de que se resaltan los indicadores de recepción de la literatura en el extranjero (premios, publicaciones en Europa, inclusión en antologías de literatura mundial, etc.). El diálogo que genera es cíclico, desde

¹³ También en *Bim*, 6, 1954.

¹⁴ Philip Nanton, en su artículo “Frank A. Collymore: A man of the threshold” (*Kunapipi*, 26(1), 2004. 161-172), ofrece una reflexión detallada de la relación de Collymore con el lenguaje en general y específicamente con la lengua vernácula, con la cual, según Nanton, tenía una relación ambigua.

y para un *we* y *us* como colectividad intelectual anglocaribeña, plural aunque restringida al mapa anglocaribeño, de cuya matriz se irradiará la creación literaria¹⁵.

5. La traducción del Caribe en la revista *Casa de las Américas*

La revista cubana *Casa de las Américas* surge de la institución homónima, fundada en 1959 y fruto de la revolución cubana y del proyecto de sociedad que ha acompañado a la revolución y su visión de sociedad a través de las instituciones de la cultura. Además de ser una institución *cubana*, *Casa de las Américas* ha sido un espacio de praxis crítica, estética y artística múltiple, un punto de encuentro, y uno de los foros más importantes para los intelectuales de toda América Latina. Durante décadas ha constituido un *locus* de diálogo para los intelectuales del Caribe. La visión de *Casa* como institución, más que cubana, ha sido una visión para América, una América otra, antihegemónica, desde el sur. Se trata de todo un proyecto intelectual y político y la revista está orgánicamente ligada al proyecto en general y tiene la impronta del proyecto social y nacional¹⁶.

En cuanto a la traducción en general, vale resaltar algunas particularidades¹⁷. En primer lugar, la presencia de la traducción en la revista *Casa de las Américas* es en cierta medida menor ya que, como práctica y como objetivo editorial, se le da primacía a la producción intelectual de los países latinoamericanos. Sin embargo, teniendo en cuenta esta visión, en sus ya casi 60 años de existencia la revista tiene un récord considerable de traducciones. Entre las lenguas de las cuales se han traducido obras de ficción, poesía y crítica se encuentran el francés, inglés, portugués, ruso, italiano, creol, húngaro, eslovaco, alemán, rumano, chino, vietnamita y gallego. De los textos traducidos, la gran mayoría de traducciones han sido del francés, del inglés y del portugués; sin embargo, las traducciones de estas lenguas han sido en su mayoría de textos americanos: la mayor parte de las traducciones del portugués han sido de textos brasileños, del francés, de autores del caribe francófono, y las del inglés en su mayoría de Estados Unidos, algunos cuantos de Canadá,

¹⁵ En el curso de esta investigación hemos recopilado información de otras revistas tanto de América Latina como del Caribe y el ejercicio de comparación en cada uno de los casos es una experiencia diferente. Por ejemplo, el perfil de *Bim* como espacio generador de una imagen del Caribe es distinto al contrastarla con *Tropiques* de lo que sería al contrastarla con otras revistas del Caribe anglófono como *The Beacon* o la más reciente *The Caribbean Writer*.

¹⁶ Escogimos la *Revista Casa* por la importancia que ha tenido en la traducción de textos y autores del Caribe en traducción (vale aclarar que *Casa* no es la primera revista cubana en la que la traducción ha sido importante; lo fue también en otras publicaciones de la isla, tales como *Orígenes* y *Ciclón*, ambas anteriores al 59). En este artículo la presentamos junto a *Tropiques* y *Bim* para tener distintos puntos de referencia de distintas lenguas y tradiciones intelectuales, y también de las características del campo intelectual. A diferencia de *Bim* y *Tropiques*—proyectos editoriales cuyo apoyo era gestionado directamente, incluso financieramente, por los intelectuales que los movilizaron—la *Revista Casa* contó y cuenta con el apoyo institucional a la cultura que le brinda el estado cubano.

¹⁷ En otros escritos, entre ellos el artículo “Translation and Territorial Imaginaries: Vectors of Exchange in the Cuban *Casa de las Américas* and the Uruguayan *Cuadernos de Marcha*”, describo de manera más detallada la práctica traductora en la *Revista Casa*. Para efectos de este texto me centraré en la traducción de textos del Caribe.

y un número considerable del Caribe anglófono. También hay una marcada presencia de traducciones del amplio espectro de los creoles caribeños.

En suma, en comparación con *Bim* y *Tropiques*, *Casa de las Américas* presenta una mayor densidad de traducciones de textos del continente americano, incluyendo de manera prominente aquellos de origen caribeño. Como lo describen Ileana Sanz, Lourdes Arencibia y Nancy Morejón (2014, pp. 88-100), es bien conocido el papel central que ha ocupado la institución Casa de las Américas en el intercambio cultural plurilingüe del Caribe. Durante décadas, Casa ha incorporado a los autores del Caribe en sus iniciativas más importantes y prestigiosas. Por ejemplo, en el Premio Literario Casa se otorgan premios a las categorías de literaturas del Caribe anglófono y francófono¹⁸. Esto implicaba tanto la presencia de los autores y lectura de sus obras—con la participación de intérpretes, traductoras y traductores—en las ceremonias, como la publicación por parte del Fondo Editorial de Casa de las obras. Esta se realizó por años en versión bilingüe y en ocasiones la publicación resultante, cuando el premio había sido otorgado a obras inéditas, era la primera en lengua original. En su intervención en “Cuba traduce el Caribe”, Sanz afirma:

su política editorial tuvo la visión de incluir en su plan editorial obras de autores caribeños traducidas al español. La primera novela publicada fue *Las montañas jubilosas* del jamaicano Roger Mais en 1978. Esto fue el inicio que propició el acercamiento no solo a un público lector cubano sino a hispanohablantes ya que las obras se distribuían también en América Latina y el Caribe hispano. (2014, p. 89)

A esta actividad traductora y de difusión se integraba también la revista *Casa*, en cuyas páginas durante décadas han aparecido textos de muy diversos géneros escritos por autores del Caribe en traducción. Incluso en *Casa* se han dedicado números enteros al Caribe anglófono y francófono, en los cuales los textos se publicaron en traducción al español. A medida que avanzan los números de *Casa* la presencia del Caribe se hace cada vez más visible. De las revistas estudiadas, *Casa* es la que más densidad presenta de traducciones de la región caribeña, tanto del Caribe insular como del Caribe continental y con presencia de toda la variedad lingüística del Caribe. Casa es, también, de las que aquí incluimos, la revista más longeva —de publicación ininterrumpida desde su fundación— y la de mayor alcance geográfico de distribución. Además del fondo editorial y la revista, que existen prácticamente desde su fundación en 1960, la Casa de las Américas creó en 1979 el Centro de Estudios del Caribe. Según la descripción de su misión, “El Centro de Estudios del Caribe de la Casa de las Américas, desde 1979, se ha propuesto estudiar, promover y difundir la creación artística y literaria de la región y de sus correspondientes diásporas” mediante el auspicio de eventos “que han propiciado un enriquecedor diálogo entre las diversas culturas integradoras de nuestra peculiar civilización”¹⁹. Con la creación del Centro, Casa se erigió en verdadero epicentro cultural caribeño ya que, además de continuar con las actividades ya existentes, surgieron otras iniciativas. Entre ellas se encuentra la

¹⁸ Esta categoría continúa hoy en día. Por ejemplo, en 2016 se le otorgó el premio “Literatura caribeña en francés o creol” a *Le Bataillon créole (Guerre de 1914-1918)*, de Raphaël Confiant (Martinica) y se le dio mención especial a *Guadeloupe ouvre ses ailes froisseés*, un libro de poesía de Ernest Pepin (Guadalupe).

¹⁹ Así se describe la misión del Centro y la revista en el portal: <http://www.casa.co.cu/revistaanales.php>

revista académica *Anales del Caribe*, en la cual se publican textos directamente en español, inglés, o francés —no en traducción.

Al describir el papel de Casa, y de Cuba, en la traducción del Caribe, y la importancia del Caribe mismo como elemento cultural e identitario en relación con la isla, Sanz opina que:

el aporte esencial del Caribe a través de la traducción ha sido visibilizar la *caribeñidad* de la cultura y la literatura cubanas. Parto de la premisa de la existencia de un corpus literario caribeño no obstante expresarse en diferentes lenguas. Históricamente, el proceso literario cubano estuvo más vinculado al Caribe hispano y América Latina que al espacio Caribe en su conjunto. La diversidad de metrópolis y su consecuencia lingüística contribuyeron a la fragmentación del Caribe insular y de hecho a ver sus procesos literarios como un apéndice de las literaturas de los países que lo colonizaron [...] Las traducciones de las obras del Caribe han contribuido grandemente a entender y percibir la literatura caribeña como un corpus diferenciado del metropolitano con cosas en común más allá de la diversidad de las lenguas en que se expresan (Sanz, 2014, p. 89).

El Caribe formó parte fundamental de la construcción simbólica de *Casa* desde su inicio y este núcleo de interés ha estado presente en la institución de *Casa* en su totalidad. Tanto en las descripciones anteriores como, en general, en la revista como acto de enunciación, el “nosotros” de *Casa* es el de un Caribe incluyente y multilingüe, una visión pancaribeña de comunidades que comparten una historia común, y en la cual también hay un “nosotros” latinoamericano complementario—en lugar de ser mutuamente excluyente. En la revista *Casa* se construye el Caribe tanto como territorio en relación con América Latina y como construcción simbólica autónoma en su especificidad histórica y cultural. *Casa* como institución tiene una doble estrategia: para el Caribe mismo (a través de *Anales del Caribe*) no se traduce, se reproduce y representa la pluralidad lingüística como texto afirmador de una heterogeneidad identitaria. Para América Latina, el Caribe se traduce en la revista *Casa* con un impulso difusor y un deseo de construir alianzas. Hay en este proyecto de difusión casi una labor didáctica, de creación de un público y circulación de la literatura del Caribe en su heterogeneidad para una Hispanoamérica vasta, en la que, tristemente, ha predominado un afán intelectual eurocéntrico, y cuya lengua vehicular, poder lingüístico dominante, es el español.

Vale mencionar que esta visión responde, pues, a una pulsión descolonizadora, de las Américas, integradora, que se crea y recrea a sí misma sin dejarse regir por el eurocentro como matriz intelectual. Entre las publicaciones aquí incluidas, *Casa* es la revista en la que se puede observar una relación más coherente entre la visión editorial y la traducción: la praxis traductora en Casa tiene la impronta del proyecto intelectual y político: antiimperialista, latinoamericanista, contrahegemónico y descolonizador.

6. El Caribe como cartografía en traducción

La praxis traductora es parte del tejido narrativo de cualquier proyecto editorial y, en esa medida, está íntimamente ligada a la visión editorial en su especificidad tanto ideológica como estética y de movilización y gestión cultural. En el caso de estas revistas como dispositivos de producción simbólica, vemos como emerge, a través del discurso, una

concepción particular de cultura en general y del Caribe como espacio atravesado por relaciones históricas y geopolíticas específicas.

El campo de acción intelectual de la revista, su(s) mirada(s), y su lenguaje—en todo su amplio espectro de significación, desde la lengua hasta el lenguaje crítico—están definidos en gran medida por el público, el interlocutor, a quien se desea interpelar desde la revista. La enunciación de la misma tiene la impronta de la “cosmovisión caribeña” de la cual es parte, y a la vez es en función de esta que se crea una imagen del Caribe. En *Tropiques, Bim y Casa de las Américas* tenemos proyectos en cierta medida análogos pero cuya interlocución difiere: cada revista dialoga, mira y apunta hacia espacios diferentes. Es esa direccionalidad de la interlocución la que define la manera en que se despliega un proyecto editorial con motivación geopolítica: aunque varios proyectos sean de afirmación de la identidad nacional o de autodeterminación identitaria, es en el diálogo que motiva a cada uno que se define, en gran parte, si en la revista se reproduce la relación intelectual colonial o si se plantean en ella vectores de relación distintos, plurales, que generen nuevas cartografías. *Tropiques, Bim y Casa* toman como punto de partida prácticas editoriales existentes y las extienden para configurar un Caribe suyo, subvirtiendo la tradición en la que se engasta cada uno de sus proyectos. De las tres, *Casa* es la que, a partir de una mayor densidad de material del Caribe, traducido de varias lenguas —incluyendo tanto lenguas oficiales hegemónicas como diversas lenguas vernáculas— genera de manera más clara una cartografía caribeña multilingüe e incluyente. Esta se logra a través de una praxis descolonial, en la medida en que el tejido narrativo se proyecta hacia sí mismo como parte de un proyecto intelectual americano, en construcción dinámica y en proceso, y a la vez irradia dicho proyecto hacia el continente.

En América la traducción está estrechamente ligada a la colonialidad, de la cual ha sido históricamente vehículo. Por una parte, la realidad lingüística en América tiene la impronta colonial. Por otra, el legado colonial se negocia, redefine y cuestiona a partir de prácticas poéticas, escriturales, y editoriales contrahegemónicas. La revista como artefacto es, como lo describió Césaire, un centro de pensamiento y reflexión (1978, p. v). En la revista se hace posible la negociación de un espacio con posibilidades emancipatorias, autopoéticas, en las que la escritura se reclama como tecnología de la subjetividad con posibilidades de reconfiguraciones ontológicas. La praxis traductora de las revistas del Caribe ilumina el archivo histórico y nos plantea posibilidades de acción intelectual.

Referencias

- Arencibia, L. Morejón, N. & Sanz, I. (2014). Foro: Cuba traduce el Caribe. *Tusaaji: A Translation Review*, 3 (3), 88-100.
- Best, C., Lamming, G. & Phillips, E. (eds.) (2008). *Bim: Arts for the 21st Century*. 2 (1).
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (eds). (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central.
- Césaire, A. & Leiner, J. (1978) Entretien avec Aimé Césaire par Jacqueline Leiner. *Tropiques 1941-1945. Collection complète*. Paris: Éditions Jean-Michel Place.
- Collymore, F. A. (1970). *Notes for a Glossary of Words and Phrases of Barbadian Dialect*. Bridgetown: Archives of the Barbados National Trust.
- Guzmán, M. C. (2015). Translation and Territorial Imaginaries: Vectors of Exchange in the Cuban *Casa de las Américas* and the Uruguayan *Cuadernos de Marcha*. In issue: Territories, Histories, Memories. *TTR*, 5 (28), 1 (fechado 2015, impreso en 2017).
- Guzmán, M. C. (2013). Ángel Rama y la traducción como praxis y experiencia americana. En I. Fenoglio, R. Díaz de la Sienna y M. Quijano (eds.), *La tradición teórico-crítica en América Latina: mapas y perspectivas* (57-71). México: Bonilla Artigas Editores.
- Edwards, B. H. (2003). *The Practice of Diaspora: Literature, Translation, and the Rise of Black Nationalism*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lamming, G. (2004). *The Sovereignty of the Imagination*. Kingston (Jamaica): Arawak.
- Munro, M. (2005). Tropiques. En C. Johnson y B. Marshall (eds.), *France and the Americas: Culture, Politics, and History* (1163). Oxford-Santa Barbara: ABC-CLIO.
- Quijano, A. (2000). Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America. *Nepantla: Views from South*, 1 (3), 533-580.
- Rama, Á. (1985). *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo Veintiuno. (2a ed.)
- Rama, Á. (2002). *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte. (2a ed.)
- Rodríguez, E. J. (2011). *El Caribe literario. Trazados de convivencia*. La Habana: Ed. Arte y Literatura.
- Stringer, J. (ed.) (1996) Bim. En *The Oxford Companion to Twentieth-century Literature in English*, (66). Oxford: Oxford UP.

Guzmán, M.C. / *El Caribe se traduce: la traducción como praxis descolonial en las revistas Tropiques, Bim y Casa de las Américas*

Walcott, D. & Lee, J. R. (2008) Derek Walcott and the Making of *Bim*: Interview with John Robert Lee. *Bim: Arts for the 21st Century*, 2 (1), 11-21.